



**CENTRO
DE ESTUDIOS
DEL DESARROLLO**
Miguel d'Escoto Brockmann

SEMANARIO

IDEAS Y DEBATE



Sandino Vive, la lucha sigue



PRESENTACIÓN

Centro de Estudios del Desarrollo Miguel d'Escoto Brockmann

El Semanario Ideas y Debate trae a sus lectores un número especial dedicado al General Augusto C. Sandino, *"Sandino Vive, la lucha sigue"*.

Nuestros autores, reflexionan sobre el Sandino multifacético, el espiritual, el anti imperialista, el nacionalista y libertario, el Sandino comprometido con las clases desposeídas, fundador del cooperativismo en nuestro país, el Sandino internacionalista, el Sandino emancipado que logra desterrar a las tropas yankees invasoras. Los temas se abordan, desde la perspectiva histórica y el cumplimiento de su legado hasta la actualidad, manifestado en el proyecto Sandinista liderado por el Comandante Daniel Ortega y la compañera Rosario Murillo, junto al pueblo nicaragüense.

Esperamos que esta edición sea de su agrado y aporte a la continua reflexión sobre el ejemplo y lucha del General Sandino.



- Sandino Ser de Luz y Verdad, fuerza espiritual



Imagen tomada del sitio web Nicaragua Sandino

Por **Carlos Emilio López Hurtado**

Sandino ha sido llamado de muchas maneras, todas ellas responden a su legado, su pensamiento, su escritura, pero sobre todas las cosas a su vida de acción libertadora en el ámbito político, social y económico.

Sandino, General de Hombres y Mujeres Libres, Guerrillero proletario, Guerrillero de Raití, Guerrillero de nuestra América, Político integral de su tiempo y de todos los tiempos, Libertador, Defensor de Trabajadores, Campesinos, Artesanos, Productores y Pueblos Originarios y Afrodescendientes, Héroe Nacional, Defensor de la soberanía nacional, el más grande antiimperialista y nacionalista; Padre de la Revolución Popular Sandinista, Padre - Fundador del Régimen Cooperativista en Centroamérica.

Hay otras formas que también se le ha llamado, a nuestro David, vencedor del Goliat del norte, tales como:



El último Profeta, Hijo de la Luz y la Verdad, Maestro y Guía Espiritual, Estudioso de la Masonería, no en el sentido negativo que se ha satanizado el término, sino por su amor al conocimiento universal y su búsqueda de una comprensión amplia de Dios, Discípulo y Predicador Teosofista, cada una de estas nominaciones, reflejan su esencia y su fuerza espiritual, una dimensión poco visibilizada, su misión espiritual no está desvinculada de su praxis como defensor de la integridad territorial y de los derechos colectivos del pueblo.

Las reflexiones que presento acá están inspiradas en el libro *"La Espiritualidad de Sandino, El Último Profeta"*, de Augusto Puertas, pero sobre todas las cosas se nutren de escritos del puño y letra de nuestro místico de la montaña, fuente de su sabiduría y conocimientos.

El mítico y místico iluminado General, oriundo de Niquinomo, como todos los redentores sociales que nacen en pequeñas villas, pueblos o comarcas. En un lenguaje revelador en *"El Manifiesto de Luz y Verdad"* habló a *"sus hermanos"* de los temas que son esenciales para la existencia humana, Dios, el amor, el origen de todo, la justicia, la verdad, el juicio final, entre otros, pero no los reveló como discursos abstractos, sino como componentes de la vida que es multidimensional, simultáneamente materia y energía, presente y futuro, tierra presente y trascendente, liberación espiritual y terrenal.

"Lo que existió en el Universo, antes de todas las cosas que se pueden ver o tocar, fue el éter como sustancia única y primera de la Naturaleza (materia). Pero antes del éter, que todo lo que llena en el Universo, existió una gran voluntad, un gran deseo del Ser lo que no era, y que nosotros lo hemos conocido con el nombre de amor. Por lo explicado se deja ver que el principio de todas más cosas es el Amor; o sea Dios. También se le puede llamar Padre Creador del Universo. La única hija del Amor, es la Justicia Divina".



La Luz que habitaba en Sandino, que no se queda en él como contemplador introspectivo, sino que nos la transmite como pedagogo liberador en este manifiesto cosmogónico, nos irradia que la génesis de todo es el Amor, el Amor fuerza creadora del universo, el Amor preexistente al tiempo, el espacio y la materia porque es su origen y sustento. El Amor como fuerza creadora, racional, sensitiva del Universo. El Amor que da origen a la vida. El Amor que no solo crea lo visible, sino también lo invisible. El Amor por tanto todo lo puede, todo lo revoluciona, todo lo sana, todo lo transforma.

Como tantas veces lo ha expresado la Compañera Rosario sobre los significados y alcances ilimitados del amor, como valor y fuerza motriz del día a día de las mujeres y hombres revolucionarios *"...vivimos el amor en Grande interiorizamos todos los días que con amor todo podemos, con amor todo vencemos, es con amor que vamos adelante..."*

El Amor da a Luz a la Justicia, es decir donde no hay Justicia no hay Amor y la Justicia real siempre es Divina.

Para nuestro Maestro de la Luz y la Verdad, la injusticia debe ser eliminada, no debe existir, acá se está refiriendo al hambre, la explotación, las desigualdades, la pobreza, la concentración de riqueza, la esclavitud, el colonialismo, la dominación imperial, la destrucción de la Madre Tierra, y que éstas injusticias no deben darse ni en Nicaragua, ni en América, ni en ninguna parte del planeta, o sea que Sandino además de ser nacionalista, latinoamericanista, antiimperialista, también era universalista, es decir también predicó el bien común para toda la humanidad, por eso afirmaba en este Manifiesto de Vida que *"La injusticia no tiene razón de existir en el Universo..."*

Ese sentido de justicia infinita que une lo divino y lo humano, el presente y el *"más allá"*, es la fuente matriz de todos los programas socioeconómicos del Gobierno de Reconciliación y Unidad Nacional, programas que hacen realidad los derechos a la educación, salud,



viviendas, seguridad humana, empleos, acceso a los servicios básicos y los derechos de todas las familias a tener una mejor calidad de vida. Como lo ha sostenido tantas veces el continuador del legado de Sandino, el Comandante Daniel Ortega, parafraseando muchas de sus intervenciones, Sandino es nuestra inspiración para luchar por la Justicia Social de nuestro pueblo.

Sandino en *"El Plan de Realización del Supremo Sueño de Bolívar"* escribe, visiona, pregona, exhorta, como todo profeta sobre:

"La Nacionalidad Latinoamericana...la Alianza de nuestros Estados Latinoamericanos para mantener incólume esa independencia frente a las pretensiones de los Estados Unidos de Norteamérica..."

En este Macro Plan o Testamento Profético El Maestro de la Unidad Latinoamericana o la Patria Grande, como le llamó Bolívar propone:

"Una Conferencia de Representantes de la NACIONALIDAD LATINOAMERICANA", para derogar la Doctrina Monroe..." y para asegurar "nuestra libertad y nuestra soberanía interiores amenazadas por el más voraz de los imperialismos, para cumplir seguidamente con el gran destino de la NACIONALIDAD LATINOAMERICANA ya culminada, como tierra de promisión para los hombres de todos los pueblos y de todas las razas"

"Una Corte de Justicia Latinoamericana...para la defensa de la Soberanía integral de la NACIONALIDAD LATINOAMERICANA"

"Un Ejército... con fuerzas de Mar y Tierra de la ALIANZA LATINOAMERICANA..." para defender la NACIONALIDAD LATINOAMERICANA"

Este proyecto en realidad es un Evangelio, es decir un anuncio de futuro, que los pueblos dominados por el



imperio, se unirán y derrocarán al dominador, los Estados Unidos de Norteamérica. Que la Nación Latinoamericana es una Tierra Prometida donde habrá prosperidad sin exclusiones para todas las personas y pueblos, solo habrá una única ciudadanía, la *"CIUDADANÍA LATINOAMERICANA"*. Aquí encontramos un símil con el Profeta Moisés que visionó que el pueblo de Hebreo disperso por el Imperialismo Egipcio, por su fe en Dios y sus luchas, unificarían sus 12 tribus y alcanzarían su libertad, derrotarían al explotador, y poseerían plena soberanía e independencia sobre *"una tierra donde fluye leche y miel"*, también es un paralelismo con las visiones de Juan en el Libro de Apocalipsis en donde anticipó la existencia de *"cielos nuevos y tierras nuevas"* y es que esa es precisamente la esencia de la misión de un profeta anunciar la libertad, muchas veces sin verla materialmente, porque son crucificados por los poderosos de la tierra, pero su sangre y la de sus seguidores se convierte en el abono que hace realidad la utopía redentora. Utopía o profecía que ya es una realidad en Nicaragua, Cuba, Venezuela, Bolivia y tantos pueblos más, Utopía que crece y se expande, hasta que todos en unidad alcancemos la libertad cumpliéndose así la profecía de Sandino, Darío, Simón Bolívar, José de San Martín, José Martí, Morazán y tantos más profetas y libertadores de nuestras tierras benditas.

-Carlos Emilio López Hurtado: Coordinador Nacional de las Comisiones de Reconciliación, Paz y Derechos Humanos, Diputado de la Asamblea Nacional, en representación de la Bancada de la Alianza Unida Nicaragua Triunfa – FSLN.

- Sandino: su lucha y su ejemplo



Imagen tomada del sitio web de la red de comunicadores

Por José Gerardo Moreno

Cada país guarda en su memoria histórica, el mejor de los recuerdos y el más alto respeto por sus mejores hijos, el héroe de las Segovias, es el más noble de los patriotas nicaragüenses, dejó de ser nacional para convertirse por sus hazañas y sus enseñanzas en héroe nacional, regional e internacional. Augusto Nicolás Calderón Sandino dejó de ser nicaragüense para ser del mundo de los desposeídos, de los invisibilizados que luchan por un mundo más justo y más solidario, quienes, en definitiva, serán los que siempre podrán lograr la victoria.

Sandino, nació en Niquinohomo, el 18 de mayo de 1895, hijo de Gregorio Sandino y Margarita Calderón. El General Sandino, debemos recordar, nació en medio de la más cruda pobreza, en un pequeño país, que por mucho tiempo fue escenario de pugnas entre las distintas potencias colonialistas que deseaban controlar su territorio, ventajoso para la construcción de un canal interoceánico. Y por lo mismo, su curso político



fue modificado por las permanente intervenciones armadas de filibusteros y de marines.

Sandino fue campesino, pequeño productor, trabajador estacional, comerciante, obrero, mecánico, amanuense y cooperativista. Viajó y vivió como inmigrante en Centroamérica y México. Como trabajador conoció la explotación, la marginación y el racismo de los enclaves bananeros, mineros y petroleros que las compañías estadounidenses tenían a lo largo y ancho de del territorio mesoamericano. (Núñez,2009, 19).

En mayo de 1926, Sandino retornó a Nicaragua, y se ubicó en el centro del país como obrero de los minerales de San Albino, propiedad de norteamericanos. Allí concientiza a un grupo de sus compañeros y, en octubre de 1926, sustraen dinamita de los almacenes del mineral y toman las armas para incorporarse a la lucha de la guerra constitucionalista.

Sin embargo, en el marco de las fuerzas constitucionalistas que luchaban contra la oligarquía conservadora en el poder, existían dos tendencias claramente definidas: por un lado, Sandino, con su ejército y su núcleo original de mineros, aumentado después por campesinos pobres y pequeños propietarios, y por el otro José María Moncada. Este último fue el que decidió la capitulación sujetándose a un conjunto de condiciones estipuladas en un pacto conocido con el nombre de "Espino Negro" o Stimson-Moncada. Todos los generales del ejército constitucionalista menos Sandino aceptaron los acuerdos emanados del Pacto. (Cuevas, 2012,22).

Mediante ese pacto, Moncada y los liberales aceptaron rendirse, con la promesa de unas nuevas elecciones vigiladas por Estados Unidos. Exigen que los rebeldes entreguen sus armas y ofrecen por cada fusil entregado, la suma de 10 dólares. Cuando Sandino se da cuenta decide no rendirse. Se traslada al norte del país (Las Segovias). Explica la situación a sus oficiales y soldados. Él no está dispuesto acogerse a los términos



pactados. Solo algunos de sus soldados le siguen, originalmente 29 y con él 30, e inicia la fase de la lucha antiimperialista.

A partir del 4 de mayo de 1927, Sandino combatió a los marines estadounidenses y a las fuerzas mercenarias vendepatria. Desde entonces el movimiento de Augusto C. Sandino se perfila, claramente, como uno principalmente antiimperialista, pluriclasista desde el punto de vista de la extracción social de sus integrantes, quienes eran fundamentalmente campesinos, obreros agrícolas y terratenientes medios (pequeños propietarios), sin faltar algunos intelectuales; su núcleo central lo constituía, con todo, el núcleo original que se unió a Sandino en la mina de San Albino.

Para su lucha armada frente a las fuerzas interventoras y su apoyo interno, Sandino implantó la lucha de guerrillas, lo que le permitió golpear a un enemigo que, aunque superior en apertrechamiento militar y número de soldados, no pudo adaptarse a las condiciones del terreno y de la lucha. Este enemigo se ve superado, también, por el espíritu del ejército guerrillero al que combatía, superior en moral y en táctica.

Sandino, ciertamente, se propuso como meta la defensa de los intereses nacionales, pero no soslayó las contradicciones existentes entre opresores y oprimidos. Su lucha fue la expresión cabal de los intereses que los segundos poseían, entre los cuales se identificaba la existencia de distintas capas y clases sociales. Sin embargo, la miseria en que vivían estas fuerzas, sumada a la persecución y a las arbitrariedades de las que eran víctimas, las unió en un solo bloque monolítico en contra de sus enemigos de clase, internos y externos (Romero, 2002,257).

Su lucha antiimperialista entonces tiene contenidos de lucha social. Sandino se expresa contra la propiedad privada y critica la apropiación de la riqueza, por parte



de los oligarcas. En un Boletín de Guerra suscrito en agosto de 1931, Sandino recuerda a los combatientes del Ejército Defensor de la Soberanía Nacional EDSN) que: nuestra guerra es guerra de libertadores, para matar la guerra de los cobardes agresores quienes consumen lo que no producen y se valen de las mismas armas que el pueblo les ha confiado para lanzar al pueblo contra el pueblo mismo.

Sandino es sensible a la situación de miseria y de exclusión que vive la mayoría de los nicaragüenses. Y es por esa razón que el pueblo explotado y además intervenido, tuviera simpatía por la lucha de Sandino, pues este se enfrentaba a los odiados invasores y a sus servidores locales que explotaban miserablemente a la mayoría del pueblo nicaragüense.

Además, Sandino, se vincula con las grandes mayorías desposeídas por un sentimiento de clase, que él mismo expondrá como garantía de honestidad y consecuencia a la actitud de los miembros de las clases dominantes de Nicaragua, al respecto Sandino expone: “Que soy plebeyo, dirán los oligarcas o sea las ocas de las ciénagas; No importa: mi mayor honra es surgir del seno de los oprimidos, que son el alma y el nervio de la raza, los que hemos vivido postergados y a merced de los desvergonzados sicarios que ayudaron a incubar el delito de alta traición”. (Ramírez, 1979,87-88).

Sandino, era además un gran patriota y en ese contexto es fácil imaginar los temores del bloque político liberal-conservador con respecto al posible desarrollo de una opción política alternativa como la sandinista, la cual se dirigía a un amplio arco social: a los mineros, a los trabajadores agrícolas, a los pequeños agricultores del norte, a los artesanos, a los estudiantes, a los profesionales progresistas y patrióticos (Tinelli,2016,93).



Sin duda, el mensaje sandinista, en su simplicidad, tuvo desde sus inicios una excelente oportunidad de conseguir un buen consenso en muchos y diversos grupos del pueblo de Nicaragua. Precisamente por esta razón el gobierno y la embajada de Estados Unidos cerraron inmediatamente todos los espacios de viabilidad política que los sandinistas podían aprovechar. Sandino y sus soldados fueron acusados de ser vulgares bandidos, los campesinos que les ayudaron fueron perseguidos y pasados a cuchillo, se utilizaron todos los métodos para hacer tierra quemada alrededor de Sandino y su Pequeño Ejército Loco.

Por otra parte, lo que se suponía que para los soldados estadounidenses tenía que ser una "guerra-paseo", al igual que muchas otras que los marines habían combatido en varias partes del mundo, se convirtió antes en un molesto conflicto y luego, en un breve lapso, en una costosa y penosa aventura pseudo-colonial. En seis años de guerra, los marines sufrieron grandes pérdidas, las instalaciones de la United Fruit Company fueron destruidas casi en su totalidad y, a principios de 1932, gran parte del país estaba en manos del ejército sandinista.

Al mismo tiempo, la larga guerra que los agresores impusieron al pueblo nicaragüense los fue agotando por tres razones fundamentales: la primera por tener que seguir haciendo frente al "problema" nicaragüense en medio de la peor crisis de su historia (el crack financiero de 1929), en segundo término, el hecho de sus veinte años de presencia en Nicaragua comenzaban a ser fastidiosos desde cualquier punto de vista; finalmente, y más importante aún, por encontrarse inmerso en la complicada operación de mostrar una "nueva cara", en abandonar las hasta entonces habituales prácticas intervencionistas a través de un cambio "radical en su política exterior" hacia América Latina y el Caribe, que hasta ese momento padecían las agresiones en diversos países. (Hernández, 2012, 85)



Es así como, el 1ro de enero de 1933, el último contingente de marines de los Estados Unidos desalojó el territorio nicaragüense, tras seis largos años de lucha infructuosa con las fuerzas sandinistas que luchaban estoicamente para liberar el territorio nacional. Con la repatriación de los marines, Sandino consideró terminada la parte militar de su misión y se dedicó a la lucha política para lograr los puntos fundamentales de su proyecto histórico, a saber: la recuperación de todos los recursos naturales que estaban en manos extranjeras (minas, bosques, áreas involucradas en el proyecto del canal interoceánico, etc.); el desarrollo de la agricultura y de las formas de comunicación y la integración entre la Costa Atlántica y la del Pacífico; la nacionalización de la tierra, la reforma agraria y la organización de un sistema de cooperativas campesinas a imagen y semejanza de lo que Sandino había creado en las "zonas liberadas" del norte del país, por ejemplo, en Wiwilí. (Tinelli, 2016,102).

El 2 de febrero de 1933, Sandino llegó a Managua para discutir con el presidente Sacasa el convenio de Paz. El pueblo lo aclamó tumultuosamente durante toda su estancia en la capital, y a la media noche de ese mismo día se firmaron las condiciones de paz en la casa presidencial. Sandino fue requerido para quedarse en la ciudad y recibir homenajes, pero por su modestia se negó y regresó a las montañas donde sus hombres lo esperaban.

El 22 de febrero de 1933, el Ejército Defensor de la Soberanía Nacional fue oficialmente desarmado en San Rafael del Norte. De lugares alejados y recónditos llegaban las columnas de aquellos hombres, muchos de ellos ancianos, otros casi niños, cubiertos de lodo, sudor y polvo, sin zapatos, a pie con sus viejos rifles, su bandera roja y negra flameando. (Muro, 1986,46).

Sin embargo, a pesar de que Sandino cumplió su palabra de deponer las armas, sus enemigos no respetaron esos acuerdos, y realizaron agresiones y



matanzas contra los sandinistas, todo esto ejecutado por la Guardia Nacional que desde ese momento empezó a ejercer el rol de ejército de ocupación para proteger los intereses de los Estados Unidos. Esta situación provocó la enérgica oposición de Sandino y sus reiteradas denuncias por las actuaciones criminales de la Guardia Nacional, y además Sandino advertía que ese cuerpo militar se había creado al margen de las leyes nicaragüense.

En febrero de 1934, el presidente Sacasa convocó a Sandino, que días antes le había escrito una carta quejándose de las continuas agresiones de la Guardia Nacional, para conversar en la capital, a la que llegó el 21 de febrero de 1934 acompañado por algunos de sus más fieles, incluyendo su padre, don Gregorio, y su hermano Sócrates. Augusto C. Sandino se desplazó a la zona del Pacífico nicaragüense, a la capital Managua, para conversar con Sacasa y por ende también, con Somoza. (Hernández 2012, 89).

Concluida la reunión con el presidente Sacasa a las 10 de la noche, el vehículo en que viajaban Sandino y sus acompañantes fue detenido al bajar la Loma de Tiscapa, por una patrulla de la Guardia Nacional que los trasladó a la cárcel conocida como “El Hormiguero”, donde separaron al grupo. Por órdenes del jefe director, General Somoza García, un destacamento de la Guardia Nacional al mando del Capitán Lizandro Delgadillo y del Subteniente Carlos Eddy Monterrey, llevaron a Sandino, Estrada y Umanzor al monte llamado “La Calavera” en el campo de Larreynaga. Ahí fueron asesinados y luego enterrados en una fosa común junto con su hermano Sócrates y un niño que habían asesinado en casa del doctor Salvatierra. (E.N, 2009, 39).

Por otro lado, mientras se producía la captura de Sandino y sus hombres, otro grupo de la Guardia Nacional atacaba la casa del ministro Salvatierra en la que se encontraban Sócrates Sandino, Santos López y Juan Ferrey. Santos López y Ferrey escaparon del



lugar en medio del tiroteo. Con la desaparición de Sandino los resultados de la guerra de liberación fueron sofocados por la represión de la Guardia de Somoza, cuyo nombre quedó ligado a la historia de Nicaragua en las décadas siguientes: el nombre de una dinastía dictatorial que representó para los nicaragüenses un período terrible de miseria, explotación y represión, un largo túnel que terminará para los nicaragüenses sólo cuando algunos de ellos cosecharán la "piedra de la libertad" que el "general de hombres libres" Augusto Sandino había lanzado sacrificando su vida. (Tinelli, 2016, 103).

¡Honor y Gloria al General Sandino! General de los Hombres y Mujeres libres, Nicaragua entera te grita ¡Presente!

José Gerardo Moreno: Docente del Centro de Estudios del Desarrollo Miguel d'Escoto Brockmann de la UNAN-Managua. Maestría en Estudios Latinoamericanos y del Caribe.

- Sandino precursor del cooperativismo nicaragüense.

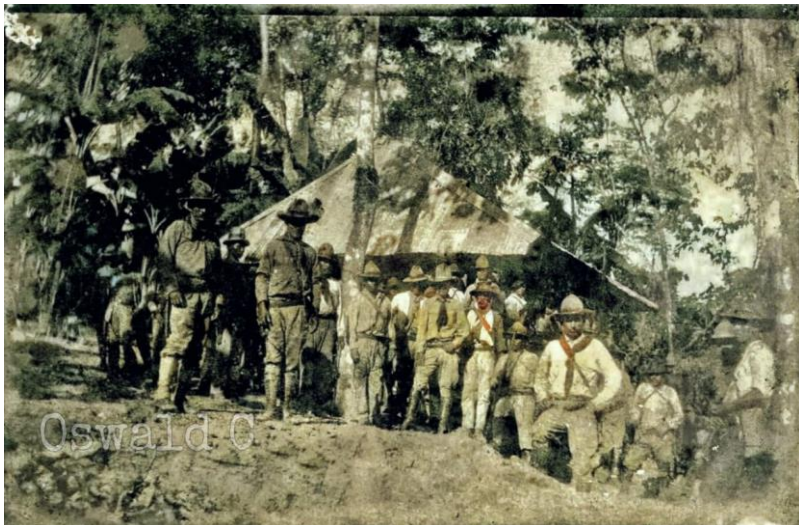


Imagen tomada del sitio web de la red de comunicadores

Por José Adán Rivera Castillo

El cooperativismo como modelo y doctrina de cooperación y solidaridad económica y social ha evolucionado desde 1769 en Escocia, afianzándose siempre en Inglaterra en 1844, con la aprobación en la cámara de los comunes de los principios y normas básicas que rigen hasta nuestros días el cooperativismo, como son: libre adhesión y libre retiro de asociados, control democrático, libertad racial y religiosa, venta al contado, devolución de excedentes, interés limitado sobre el capital, educación continua.

Este modelo de gestión económica y social de corte socialista se viene propagando en el mundo asumido por sectores avanzados de la clase trabajadora como una forma de resistencia y como un modelo asociativo frente al capitalismo explotador. Es hasta el año 1914 que el código de comercio nicaragüense recoge el concepto cooperativo con casi nula aplicación práctica y es el General Sandino el que forma la primera cooperativa en las riberas del río Coco, Wiwili Jinotega



el 19 de febrero de 1934 poco antes de ser traicionado y asesinado por los lacayos del imperio.

Esa llamita del cooperativismo soplada por el general Sandino y sus hermanos de lucha sobrevivió a la brutal represión desatada por la oligarquía somocista con su aparato militar represivo la llamada guardia nacional al servicio de los Yanquis.

Es con el triunfo de la Revolución Popular Sandinista en el año 1979, se reinicia con gran fuerza el movimiento cooperativo y sindical, participando activamente en las grandes tareas de la revolución como; la alfabetización, la reforma agraria, la reconstrucción económica nacional, la defensa de la revolución con la creación del Ejército Popular Sandinista y la Policía Sandinista, las jornadas de vacunación y atención médica, las cosechas de agroexportación, etc. Pero ese gran proceso de transformación pronto se vio interrumpido por la llamada contrarrevolución, viéndonos obligados a centrar los esfuerzos en la movilización militar de miles de obreros y campesinos cooperativistas hacia los frentes de guerra.

En ese periodo de contrarrevolución las cooperativas fueron tipificadas como objetivos militares a destruir por el hecho de ser semilleros de combatientes sandinistas con gran consciencia y fogueo político militar, en algunos lugares lograron destruir y arrasarse con las personas y activos de las cooperativas, pero la mayoría resistió a costa de grandes pérdidas en vidas humanas y materiales.

Durante la década de los ochenta y parte de los noventa las cooperativas y sindicatos de campesinos y obreros garantizaron el abastecimiento para alimentar a todo un pueblo en armas y también con su permanente movilización acuerparon al FSLN con el comandante Daniel a la cabeza, para defender las conquistas básicas de la revolución frente a las nefastas políticas de los



gobiernos neoliberales que desgobernaron el país desde el año noventa hasta el 2007 cuando retoma el poder el FSLN por la vía electoral.

Uno de los más grande gesto cooperativo y significativo aporte además de lo mencionado, fue la gran capacidad de consciencia reflejada en el hecho de compartir las tierras logradas con la reforma agraria con miles de campesinos contras que fueron desarmados y desmovilizados como producto de los acuerdos de paz, cumpliendo cabalmente con la frase *"implacables en el combate y generosos en la victoria"*. Sin dejar de mencionar también lo estratégico que es hasta la fecha el hecho de que miles de combatientes hijos de cooperativistas fueron ingresados para formar parte del actual Ejército de Nicaragua y de la Policía Nacional, garantes de la Soberanía Nacional y de la seguridad ciudadana que disfrutamos hoy.

No se puede olvidar el desprecio, la descalificación, el bloqueo financiero absoluto, los constantes intentos de desalojo forzados, la suspensión de los derechos elementales que aplicaron los gobernantes neoliberales en los noventa en el intento por pulverizar a las fuerzas fundamentales de la revolución. Ello implico un debilitamiento y dispersión de las fuerzas cooperativas, así como la perdida de una parte de las tierras que fueron vendidas a precios de hambre y otra gran parte que opto por parcelar las tierras a cada familia para que las defendiera como pudiera, algo parecido sucedió con las cooperativas de transportes, de pesca, de ahorro y crédito, de servicios, de consumo etc.

Con el retorno del FSLN al poder en el 2007 se reinicia el proceso de fortalecimiento a las cooperativas con la creación en el año 2012 del Ministerio de Economía Familiar Cooperativa y Asociativa MEFCCA, aplicando diversos programas de apoyo a las familias protagonistas y un acompañamiento institucional para la reorganización y fortalecimiento de las cooperativas en los diferentes sectores de la economía.



En la actualidad podemos afirmar que el cooperativismo Nicaragüense es garante de gestionar un gran porcentaje de los rubros estratégicos para garantizar la soberanía alimentaria y así como una buena parte de las exportaciones y servicios diversos, ello quedo más que demostrado durante el fallido golpe intentado por los remanentes somocistas en el 2018, cuando los capitalistas llamaron a paralizar la economía creyendo que engañarían a todo un pueblo, pero repetimos hasta que se mueran de rabia, *“no pudieron ni podrán”* porque igual que Sandino hoy somos un pueblo con la frente en alto, un pueblo digno, un pueblo dispuesto a caminar con sus propios pies, en libertad y en felicidad.

Otro gran aporte del cooperativismo es la producción de una gran parte de los alimentos saludables a base de prácticas agroecológicas, lo cual es vital para el fortalecimiento de las capacidades inmunobiológicas para resistir los impactos de las pandemias como el Covid19, logrando que a la par de la vacunación masiva y el robusto sistema de salud con que contamos, logramos defender la vida de miles de personas.

El fortalecimiento de nuestro modelo nicaragüense definido por el comandante Daniel Ortega como CRISTIANO, SOCIALISTA Y SOLIDARIO pasa por el fortalecimiento constante del cooperativismo como forma colectiva de gestión económica y social, para potenciar también las capacidades individuales con visión colectiva en estrecha complementariedad con los programas y proyectos del gobierno de Reconciliación y Unidad nacional.

Queda por delante seguir avanzando en la integración cooperativa empresarial para lograr pleno dominio de las cadenas de valor en cada rubro, produciendo, acopiando, procesando y comercializando directamente al consumidor final, para logra con ello un adecuado poder adquisitivo con el salario de la clase trabajadora y un ingreso justo para las familias productoras directas,



con lo cual estaremos atacando de raíz los remanentes de pobreza que aún tenemos en el campo.

Soy del criterio de que todo y toda sandinista debería participar activamente en alguna cooperativa para predicar con el ejemplo lo que nos dejó trazado o mandado el general Sandino y de esa manera seguir fortaleciendo estratégicamente el sujeto económico de la revolución haciendo uso de un modelo de proyección socialista, para no seguir alimentando practicas capitalistas.

José Adán Rivera Castillo: Lic. en Administración de Empresas, Presidente de la junta directiva nacional del gremio de pequeños productores UNAPA y secretario de organización nacional de la ATC.

- Sujetos históricos con Sandino



Imagen tomada del sitio web el 19 digital

Por **Winnie Narváez Herrera**

La guerra de 7 años (1926-1933), que también fue escuela, tenía como motor la soberanía de Nicaragua. Ser soberanos de los marines estadounidenses y de la miseria. ¿Cuántas sabemos que Sandino trabajó en unas 7 fábricas distintas? ¿O que cuando era niño su cuerpo experimentó la cansada labor de cortar café: ¿el movimiento mecánico de los brazos, la fuerza de las piernas para sostenerse en terreno desigual, la fuerza de la cadera para sostener la canasta cuando se va llenando, el cuidado de no botar nada cuando se guarda en el saco?

Entonces nos identificamos con él los/las obreros/as, los/as cortadores de café, campesinos/as y las/os jóvenes que asumimos con disciplina el deber de estudiar para servir a la justicia social y no al beneficio propio. Sandino fue precisamente pueblo -se dice incluso que con discreción de su propia persona-. Nos reconocemos en su planteamiento de que la lucha es proceso colectivo y no triunfo individual. Así lo describía:

“Sacasa, los miembros de su gabinete y sobre todo el propio ministro de guerra, tenían ambiciones personales, y encontré verdaderas dificultades para conseguir los elementos que buscaba. Encontré gente



dispuesta a ir a Las Segovias, pero para hacer méritos personales en provecho egoísta. (...) Mi buena fe, mi sencillez de obrero y mi corazón de patriota, recibieron la primera sorpresa política."

Con Sandino se fundó la primera escuela rural, además su ejército tenía un departamento docente para alfabetizar a los soldados porque ser soldado no era saber disparar, sino defender con conciencia de los hechos y movido por una identidad de hermandad. El estudio, análisis, intercambio de experiencias fueron prioridades en la formación de su gente. A cada oficial se le asignó un ayudante para estudiar entre batallas y reportara su progreso. Esto es educación popular, que cada persona asuma su papel histórico, aprende a leer, analiza la realidad, toma conciencia del valor de los propios aportes. Eso fue la lucha de Sandino y es nuestra lucha hoy día.

Seguimos a Sandino porque para nosotras/os significa dignidad, soberanía, amor patrio, lucha por las libertades y las clases. ¿Cómo se concretiza todo esto?, ¿cómo nos gusta que se nos identifique a las/os sandinistas? El cooperativismo como modelo económico, político y social es la propuesta y la respuesta que Sandino y las mujeres y hombres que lucharon con él pensaron y ejecutaron. Comunidades cooperativas donde el estudio y la actividad económica estuvieran de la mano.

La visión de cooperación genuina, tal como la promovemos desde ÁBACOenRed / FUPECG, retoma también este legado partiendo de la escucha con intención de comprender, no de juzgar, a través de la integración con compromiso, hasta la transformación que implica cada vez mayor calidad de vida. Este proceso solo es posible reconociéndonos como sujetos históricos, conscientes de nuestro entorno, comprometidas/os con la justicia.

En Nicaragua continuamos el legado de Sandino en la dinamización de la economía popular. Por ejemplo, los 480 millones de córdobas en microcréditos a



protagonistas o trabajadoras/es por cuenta propia por parte del Ministerio de Economía Familiar.

También lo continuamos con la apertura de la primera universidad indígena de agricultura y ganadería de Nicaragua. Con 60 estudiantes provenientes de Laguna de Perlas, Kukrahill, Tasbapoiné, Cascabillaf, Bluefields, San Pancho, El Blóf, Ramakay y Tiktikkaanu.

Lo continuamos con la estatalización de universidades para que estén al alcance de todos/as y a través de la primaria, secundaria y universidad en el campo que además de acceso para todas/os, también implica calidad ya que son laboratorios vivos para la innovación, acercando más al campo y la ciudad, a la vez que fortalece los lazos con el territorio.

MSc. Winnie Narváez Herrera: Investigadora técnico-pedagógica en ÁBACOenRed / FUPECG; Estudiante de doctorado en educación UNAN MANAGUA / FAREM – ESTELÍ.

- Sandino y Gregorio Gilbert: símbolo de unidad entre Dominicana y Nicaragua



Imagen tomada del sitio web el 19 digital

Por **Ramón Estrella**

Una amistad indisoluble reafirmada por los nexos históricos en la cultura y la lucha por la soberanía.

La solidaridad y la amistad de los pueblos de República Dominicana y la República de Nicaragua se ha construido con un nexo imposible de eliminar, es parte indisoluble de la cultura de nuestros pueblos, cimentada en la amistad de nuestros grandes hombres y mujeres, y sobre todo en la necesidad de resistir al imperialismo intervencionista militar, saqueador de nuestras riquezas, opresor económico y violador del derecho a la soberanía y autodeterminación de nuestros pueblos.

Los vínculos de nuestros pueblos son el producto de poderosas resistencias a la sumisión a dictámenes foráneos que procuran la dependencia económica, política y militar, a directrices del imperio más sanguinario y violador de derechos de los pueblos que ha existido en la historia de la humanidad; el imperialismo estadounidense.



No es el simple resultado de la política exterior de un gobierno, es la relación de ambos pueblos que se nutre de la amistad de los poetas Rubén Darío y Fabio Fiallo a final del siglo XIX y principio del silo XX; se remonta a aquel poema del poeta nacional de Nicaragua y símbolo de la poesía universal: "Oh, República Dominicana tú que de veras eres como una virgen en tu altar tú que eres la sublime hermana que nos dio nuestro despertar mereces la voz soberana toda la tierra y todo el mar."

Hay que recordar que el poeta Fabio Fiallo estuvo en prisión en 1916 por oponerse a la intervención norteamericana, al salir de cautiverio su visión contra el interventor fue más radical. En 1920 en el congreso de prensa pidió que se declara traidor a cualquier dominicano que acepte empleo o cargo alguno del gobierno interventor y el pueblo dominicano boicoteara el saludo, el trato y la palabra contra cualquier traidor dominicano.

A Fiallo y a Rubén Darío lo unió la poesía, la diplomacia y visión contra el opresor de Latinoamérica, eso podemos escudriñar de sus obras literarias.

Nos une la amistad y combate del General de hombres y mujeres Augusto Sandino y Gregorio Urbano Gilbert en las luchas contra la intervención Norteamérica a Nicaragua de finales de la segunda y principio de la tercera década del siglo pasado.

Nos unen las ansias de libertad que tienen nuestros pueblos y el coraje de enfrentar el intervencionismo como forma de enfrentar las divergencias, debemos recordar que la amistad se transfiere en solidaridad militante y que la solidaridad es la mayor expresión de amor que tenemos los humanos.

La solidaridad dominico nicaragüense se puso de manifiesto en la I expedición de Luperón del 19 de junio de 1949 contra la tiranía de Trujillo, en la cual perdieron la vida los expedicionarios nicaragüenses, Alejandro Selva y Alberto Ramírez, en manos del ejército de la



oprobiosa tiranía que gobernó a sangre y fuego a la República Dominicana por 31 años.

“Los vínculos se reafirman en la guerra de abril de 1965 cuan los patriotas dominicanos tuvieron que enfrentar a 42 mil marines norteamericano y con la experiencia de Gilbert, en Nicaragua junto a Sandino Y el enfrentamiento a primera intervención gringa de 1916, se hizo del antiimperialismo un sentimiento nacional”.

La construcción de la solidaridad y la hermandad de nuestros pueblos se hizo evidente cuando de manera voluntaria dominicanos se integraron a ser reporteros de guerra y otros a ser parte militante a la guerra popular que encabezó el Frente Sandinista, precisamente en el frente sur Benjamín Zeledón o en el entusiasmo de decenas de militantes de izquierda en las jornadas de recolección de café y campaña de alfabetización tras el triunfo de la revolución.

La indisolubilidad de la relación de hermandad de nuestros pueblos esta sellada con el aporte de la lucha, la sangre y el sudor de nuestros pueblos en época de confrontación armada impuesta por las dictaduras y gobiernos al servicio de la oligarquía auspiciados desde el impero.

Es imposible romperla porque es la consecuencia directa de los principios de autodeterminación y soberanía de nuestros pueblos, levantada por nuestros héroes y mártires, va más allá de la pretensión de que un gobierno traicione la historia de su propio pueblo y se convierta en caja de resonancia del Pentágono.

Seguiremos con el ejemplo de nuestros mejores hombres y mujeres en la lucha por la paz y la vía diplomática sin injerencia en los asuntos internos de cada país, seguiremos con firmeza luchando contra las sanciones unilaterales que impone el régimen norteamericano a los pueblos que optan por su real



independencia para forzarlo a la esclavitud moderna, continuaremos defendiendo nuestro derecho a la solidaridad militante, no importan las circunstancias. Estamos comprometidos con la verdad histórica-

-Ramón Estrella: Vocería de Gentío para Cambio político y social, abogado, profesor universitario y activista gremial y social Dominicano.



- “El ratón mata al gato”: La rebelión de Augusto César Sandino contra Estados Unidos

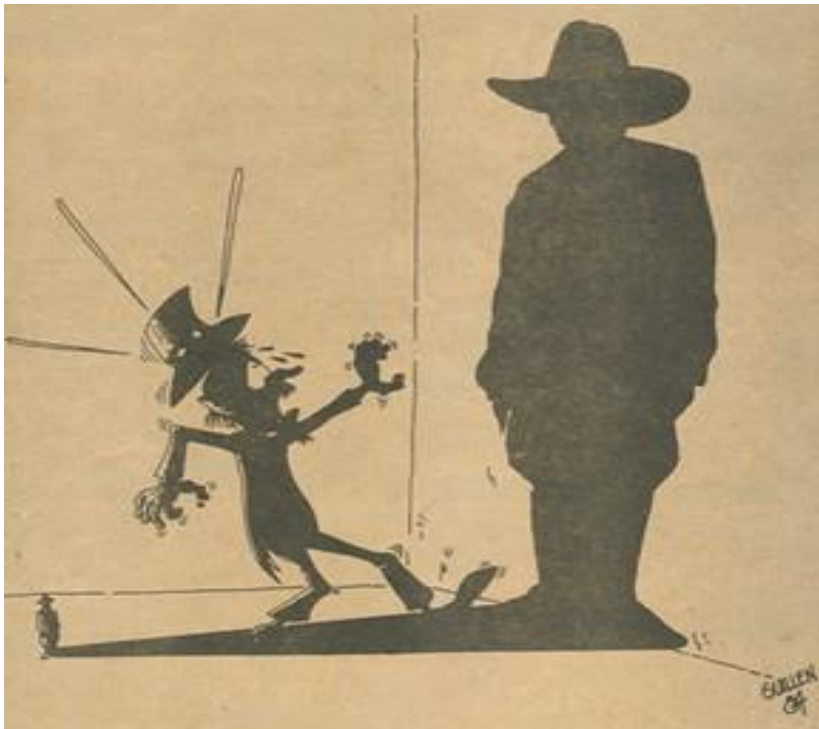


Imagen tomada del sitio web la mora limpia sandinista

Por **Daniel Kovalik**

Cómo Sandino luchó por la independencia de Nicaragua, perdió y siguió siendo un héroe para su pueblo

Antes que Fidel Castro y el Che Guevara, antes que Ho Chi Minh y antes que Mao iniciara su Larga Marcha, estaba Augusto César Sandino. Aunque Sandino no es un nombre conocido en gran parte del mundo, como sí lo son estos otros, fue uno de los guerrilleros más importantes y exitosos del siglo XX, expulsando con éxito a los marines estadounidenses de Nicaragua contra todo pronóstico. Su imagen, con su icónico sombrero de vaquero Tom Mix inclinado hacia un lado, sigue siendo el símbolo más omnipresente en Nicaragua, país liderado por el Frente Sandinista, llamado así en su honor.

A diferencia de los revolucionarios arriba mencionados, Sandino no era un intelectual ni un marxista. Más bien era un mecánico de un pequeño pueblo a las afueras de la ciudad de Masaya, Nicaragua, y miembro del Partido



Liberal de Nicaragua. Sandino no era un revolucionario por formación o estudios; se vio arrastrado a la lucha armada en respuesta a la invasión y ocupación de su país por parte de los marines estadounidenses, que comenzó en 1911 con el objetivo de derrocar al presidente del Partido Liberal, José Zelaya. Como explica el propio Departamento de Estado de los EE.UU., la oposición estadounidense a Zelaya se debió a su intención de trabajar con el gobierno japonés para construir un canal desde el Atlántico hasta la costa del Pacífico de Nicaragua, que rivalizaría con el Canal de Panamá, controlado por los EE.UU. Esto iba en contra de la Doctrina Monroe de 1823, que sostiene que EE.UU. tiene dominio exclusivo sobre el hemisferio occidental y el derecho a intervenir en cualquier país del mismo para evitar la influencia de otras naciones.

Los Estados Unidos logró colocar una sucesión de presidentes del Partido Conservador a su gusto con el apoyo de la brutal Guardia Nacional. Así fue como Estados Unidos pudo suscribir un acuerdo con el gobierno nicaragüense que le otorgó a Estados Unidos y a las empresas norteamericanas un control significativo sobre el tesoro, las finanzas y el ferrocarril de Nicaragua. Sin embargo, esto no sentó bien al pueblo nicaragüense que, eventualmente, se rebeló. Como explica el Departamento de Estado de EE.UU. (en un increíble acto de subestimación), el intento de EE.UU. de "impedir la gestión local de las finanzas ... causó una considerable inquietud nacionalista en Nicaragua". Para sofocar los disturbios resultantes y la guerra civil que estalló entre liberales y conservadores, Estados Unidos, que había retirado sus marines en 1924, envió una fuerza de marines aún mayor a Nicaragua en 1925.

Esta invasión de los marines provocó el surgimiento de Augusto César Sandino, que dirigió a cientos de guerrilleros, en su mayoría campesinos, para repelerla. Como explica un historiador, Sandino, que "se había convertido en un general liberal en la guerra civil, lanzó su rebelión, saqueando la mina de oro de San Albino, propiedad de Estados Unidos, y emitiendo proclamas contra los "cobardes y criminales yanquis" y la



"aristocracia nicaragüense agusanada y decadente" que servía a los intereses estadounidenses.

Sandino y sus fuerzas, aunque no eran grandes en número y ciertamente no estaban tan bien pertrechadas como el Cuerpo de Marines de Estados Unidos, demostraron ser una fuerza formidable que no podía ser ni atrapada ni vencida. Sandino pronto se convirtió en una leyenda, y "hasta el Kuomintang de China llevaba estandartes con su imagen". Como escribió el difunto y gran escritor latinoamericano Eduardo Galeano en su aclamado "Las venas abiertas de América Latina":

"La epopeya de Augusto César Sandino conmovió al mundo. La larga lucha del líder guerrillero nicaragüense tuvo su origen en la reivindicación de los indignados campesinos por la tierra. Su pequeño y harapiento ejército luchó durante algunos años contra doce mil invasores estadounidenses y la Guardia Nacional. Las latas de sardinas llenas de piedras servían como granadas, los fusiles Springfield eran robados al enemigo y había muchos machetes; la bandera ondeaba de cualquier palo a mano y los campesinos se movían por el matorral de la montaña con tiras de piel llamadas huaraches en lugar de botas. Los guerrilleros cantaban, al son de Adelita: 'En Nicaragua, señores, el ratón mata al gato'".

Y así, en su desesperación por doblegar de algún modo a Sandino y a su banda de hombres y mujeres felices, Estados Unidos recurrió cada vez más a la nueva forma de guerra que sigue librando en la actualidad: el bombardeo aéreo de la ciudad y el campo.

Resumiendo, el testimonio de los que vivieron el asalto estadounidense, un historiador describe los bombardeos aéreos de Estados Unidos como "un enemigo sin rostro y sin remordimientos que infligía una violencia indiscriminada contra los hogares, los pueblos, el ganado y las personas que, independientemente de su edad, género, fuerza física, estatus social, [y que] carecían de cualquier defensa excepto la de salvar sus pertenencias".

Según un compañero de combate de Sandino que vivió el bombardeo aéreo y el saqueo de Ocotal, Nicaragua



que le siguió, "la aviación hizo mucho daño a la población entre pérdida de vidas y pérdida de bienes, causando treinta y seis muertos en nuestras fuerzas ... Las tropas de Sandino aguantaron como pudieron a los aviones, derribando un avión enemigo (un Fokker), y tras esto las tropas sandinistas se retiraron, y fue entonces cuando las tropas yanquis entran en el pueblo ya destruido, causando los mayores destrozos, saqueando las imágenes y las campanas de las ruinas de la iglesia y arrojándolas al río ... Aquí hubo cientos de muertos, entre ellos niños, mujeres".

Aun así, Sandino y su ejército de liberación, mayoritariamente campesino, persistieron y expulsaron con éxito a los marines estadounidenses de Nicaragua en 1933, pero no antes de que los marines fueran capaces de apuntalar la Guardia Nacional bajo el liderazgo de Anastasio Somoza. Al no poder derrotar a Sandino en el campo de batalla, el único método que le quedaba a Somoza era la argucia. Y así, con la promesa de un acuerdo de paz, Somoza consiguió atraer a Sandino a Managua, donde fue asesinado el 21 de febrero de 1934. Los restos de Sandino desaparecieron y nunca se han encontrado. Mientras tanto, Somoza - "un hijo de puta, pero... nuestro hijo de puta", como comentaría FDR - se declaró presidente de Nicaragua con el respaldo de Estados Unidos y se dedicó rápidamente a reprimir a los seguidores y partidarios de Sandino.

Somoza y su hijo, y luego su nieto, gobernaron Nicaragua con puño de hierro (y con ayuda militar estadounidense) durante los siguientes 45 años. Sin embargo, el ejemplo de Sandino inspiró la creación del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) en 1962. El FSLN, de nuevo un movimiento principalmente campesino en una sociedad mayoritariamente agraria, libró una guerra de guerrillas contra Somoza y su Guardia Nacional, que culminó con la victoria del FSLN y el derrocamiento del último Somoza en 1979. Pero Somoza no se marchó sin luchar; al final murieron 50.000 nicaragüenses, sobre todo por los bombardeos aéreos de sus propias ciudades, que recordaban a los



bombardeos estadounidenses de los años veinte y principios de los treinta.

Además, 100.000 resultaron heridos, 40.000 quedaron huérfanos y 150.000 se convirtieron en refugiados. Y, cuando Somoza huyó del país, se llevó su tesorería, asegurando que enormes franjas de Nicaragua quedarían en la ruina por su campaña aérea durante años.

El FSLN, una vez victorioso, se aseguró de que la memoria y el legado de Sandino se conservaran. Al mismo tiempo, Sandino es una de esas figuras históricas, como José Martí en Cuba, que casi todos los partidos reivindican en Nicaragua. De hecho, la peor acusación que se le puede hacer a un líder o activista en el país es que de alguna manera han traicionado a Sandino y su legado, y esta acusación se hace a menudo.

De hecho, ahora está de moda entre los sandinistas descontentos, la prensa dominante dentro y fuera de Nicaragua, e incluso entre la izquierda en los EE.UU. y Europa, afirmar que el liderazgo actual del FSLN, incluso el presidente Daniel Ortega, ha abandonado el legado de Sandino y la Revolución Sandinista. Incluso el dictador Somoza, antes de ser asesinado a tiros mientras estaba exiliado en Paraguay por revolucionarios argentinos en 1980, hizo tal afirmación, publicando un libro poco antes de su muerte titulado 'Nicaragua traicionada'. [Nicaragua Betrayed] Ahora es incluso común en algunos círculos escuchar afirmaciones de que Ortega es, de hecho, "el nuevo Somoza".

Ortega y el FSLN han cumplido en gran medida estas dos promesas, según la mayoría de los nicaragüenses. Y es por eso que, para disgusto de muchos intelectuales de izquierda, Ortega sigue siendo popular en Nicaragua, particularmente entre los campesinos, los trabajadores y los pobres. Ortega y el FSLN han entregado muchas hectáreas de tierra a los campesinos; instituyó la educación y la salud gratuitas; poner dinero en viviendas accesibles para los pobres; electrificó el país y construyó la infraestructura; y redujo significativamente la pobreza y la pobreza extrema, con casi el 100% de los



alimentos que comen los nicaragüenses cultivados y criados por los propios campesinos.

Los sandinistas también mantuvieron a Nicaragua libre de la interferencia de Estados Unidos, sobre todo al ganar la brutal Guerra de los Contras de la década de 1980 en la que Estados Unidos financió, entrenó y dirigió a los exlíderes de la Guardia Nacional de Somoza para intentar retomar violentamente el país. El conflicto resultante mató a 30.000 y dejó el país y la economía en ruinas. Afortunadamente, Nicaragua ahora se ha más que recuperado.

Viajo a Nicaragua desde 1987. Y fue entonces cuando vi mis primeras imágenes de Sandino y supe de su lucha contra los marines estadounidenses. Incluso conocí a un anciano en Ocotol que peleó con Sandino y que se sentaba con orgullo en el porche delantero con el viejo uniforme que usaba en la batalla. He visto a un país que alguna vez tuvo niveles impactantes de pobreza y subdesarrollo convertirse en una sociedad próspera y desarrollada. Si Augusto César Sandino, que sigue mirando a Nicaragua desde estatuas y pinturas, pudiera ver hoy a su país, creo que estaría orgulloso.

Daniel Kovalik: enseña Derechos Humanos Internacionales en la Facultad de Derecho de la Universidad de Pittsburgh. Es autor de *No más guerras: cómo Occidente viola el derecho internacional mediante el uso de intervenciones "humanitarias" para promover intereses económicos y estratégicos*, publicado recientemente.



CRÉDITOS

El presente Semanario *Ideas y Debates* es una publicación del Centro de Estudios del Desarrollo Miguel d'Escoto Brockmann.

El Centro de Estudios del Desarrollo Miguel d'Escoto Brockmann es un Centro de investigación de la UNAN-Managua, cuya creación fue aprobada por el Consejo Universitario en la sesión ordinaria n.22-2019, realizada el 21 de diciembre de 2019.

CONTACTOS

Correo: cedmeb@unan.edu.ni

Twitter: @cedmeb

Facebook: Centro de Estudios del Desarrollo Miguel d'Escoto Brockmann

DIRECCIÓN POSTAL

Centro de Estudios del Desarrollo Miguel d'Escoto Brockmann

Recinto Universitario "Ricardo Morales Avilés"

Pista de la UNAN-Managua

LICENCIA



El Semanario *Ideas y Debates* se distribuye bajo una Licencia Creative Commons Atribución-No Comercial-Compartir Igual 4.0 Internacional

Para ver una copia de esta licencia, visite:

<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

CRÉDITO DE IMAGEN:

- Imagen 1 tomada del sitio web Nicaragua Sandino
- Imagen 2 tomada del sitio web Red de Comunicadores
- Imagen 3 tomada del sitio web Red de Comunicadores
- Imagen 4 tomada del sitio web el 19 digital
- Imagen 5 tomada del sitio web el 19 digital
- Imagen tomada del sitio web la mora limpia sandinista